

## **Educando al futuro de México**

Seguro que más de uno de nosotros recuerda con gran cariño a alguno de los maestros que ha tenido a lo largo de la vida. Y no es para menos, alguien que ha contribuido en tu formación como ser humano merece un espacio muy especial en nuestro corazón.

El 15 de mayo celebramos en México el Día del Maestro en honor a todos los catedráticos y profesores que en algún momento fueron compañeros nuestros del aula de clases, y en la cual compartieron con nosotros sus conocimientos, fruto de su experiencia y gran amor.

La vocación de enseñar no cualquiera la tiene. Es requisito indispensable que toda persona que anhele con pararse frente a un grupo para compartir algo de lo que es y de lo que sabe, lo haga siempre por amor.

Esa intención de querer ser partícipe de la formación de aquellas personas que son el futuro de nuestro país tiene gran mérito. No hay mejor manera de contribuir al bien común que el educar bien a nuestros jóvenes.

Pero recordemos que la educación no es asunto exclusivo de los maestros ni de ninguna escuela o institución. Los principales actores que poseen tanto el derecho como la obligación de educar son los padres de cada niño.

Lamentablemente es muy frecuente que por comodidad los padres de familia queramos deslindar toda la responsabilidad sobre los docentes, aunque su trabajo consiste en reforzar lo ya aprendido en casa. Si bien es cierto que en casa no siempre es posible enseñar matemáticas, español, geografía, etcétera, pues requiere de una amplia gama de conocimientos muy específicos, también es cierto que los valores son asunto prioritario del hogar.

Es importante señalar que cuando de educar se trata existen muchos factores que pueden influir para bien o para mal con esta labor. Por ejemplo, dos de los principales agentes educadores de nuestros tiempos son la televisión y el internet.

Hoy en día el acceso a ambos medios de comunicación se ha exponenciado, provocando con ello que la mayoría de nuestros jóvenes estén atentos a recibir todo cuanto pueda ser transmitido por estos canales.

No abandonemos a los niños. Recalquemos la importancia del acompañamiento constante que se debe hacer a los hijos. Dejarlos solos es exponerlos a que las fuentes ajenas a la familia puedan influir sobre su persona, cambiar su modo de pensar y con ello el actuar.

La esencia del tema no consiste en sofocar a los niños y jóvenes de manera que se les pueda llegar a robar la privacidad y su propia libertad con tal de conocer lo que ven y lo que hacen. Sino más bien de hacer un acompañamiento que priorice la comunicación de tal modo que conozcamos cuáles son las inquietudes y necesidades de nuestros hijos, y con ello contribuir a su formación y perfeccionamiento como persona.

***Ser partícipe de la formación del futuro de nuestro país es ver por el bien de todos, y el bien de todos es tarea de todos.***

**Equipo de ConParticipación**